

diencia del Vicario del Arçobispo en esta Certe, y si biẽ
ella sobre ser hermosa, por sus virtudes era digna de ser
estimada, el demonio, que haze de las suyas, traia al mari-
do amargo, inquieto, y desabrido, solo auian corrido tres
meses escasos de matrimonio, quando procurò por tres
vezes darla muerte, la vna en bebida ponçoñosa, y las dos
con vn alfiler grande, afeitando la punta al coraçon al tiẽ-
po que su muger dormia: y visto que ninguna resultaua
consequencia, porque ella se guardaua con astucia, y cau-
rela, puso el demonio vna ocasion a la medida de su in-
fernal deseo, vn Domingo 9. de Março, y fue, que viendo-
la sola en casa, empeçò a festejarla con amores, y cariños,
todos bien agenos del intento; los amores fueron acercar-
la al brocal de vn poço, de profundidad de mas de treze
estados, en la calle de las Vrosas, en casas propias de Iua-
na de las Heras, viuda de Luis de Vorrallo; la muger co-
mo adiuinando su desgracia, se defendia de no acercarse al
poço; amenaçòla, que la daria muerte si no callaua, por-
que aquellas acciones nacia de burlas con amores: con
esto la assegurò hasta meterla los pies en el poço, dexòla
caer, arrojò tras de ella vna grande piedra, y se puso en
salvo, nunca el demonio. como es consumada su malicia,
inspira, y aconseja leues daños, dà principio por cosas muy
ligeras, hasta eslabonar pesadissimas consequencias, que
obradas vnas, se vè empeñado a profeguir en otras, fuera
tolerable el primer yerro, sino fuera raiz de otro mayor:
persuadiria a este infelice hombre, ò que su muger no le
estimaua, ò que no hallaua en ella las falsas caricias cõ que
las sirenas del mundo conjumen a los necios las haz en-
das, quitandoles la salud de cuerpo, y alma; ò lo mas cier-
to en este caso, porque le faltaron al cumplimiento vnos
dineros, que le promerieron al tiempo del contrato: el ar-
te del comun enemigo, y su viveza le venderian, que po-
dia estar casado en paz, y con mayores conueniencias, y es-
tanta la sugestion del demonio, que le haze creer por he-

cho, y facil de conseguir lo que discurre en su perdicion, y adelanta en su daño: llegò a estar vencido de tal suerte, q̄ ni las prendas de su muger, ni su virtud fueron suficientes a detenerle; bien conociò la prudente esposa el poco gusto que traia su marido, negòse aun a lo muy licito, por si su malicia tropezaua en zelos, y desvanecer aun sombras de imaginacion a vn hombre barbaro, ignorante, y malicioso; mas como no trauaua de alli el arado, no desistio hasta sepultarla en lo profundo: la muger quando baxaua por el ayre, llamò a N. S. de Atocha; fue prodigio digno de su poder, sin saber como se hallò a vn lado del poço, sentada sobre el legamo, y arena, en vna concabidad que tenia, la qual de repente se llenò de luz, y claridad, y en su centro viò N. S. de Atocha, vestida de blanco, sin el trono de la media luna, con el Niño en los braços, vnas flores en la mano, y vn Rosario negro, y largo en la otra, circuncancias en que conociò la muger ser nuestra soberana Imagen, y la curiosidad observò estar asì el dia del suceso: alentòse con su vista, sacò su Rosario de la manga, y empezó a pedir su fauor en tal peligro, haziendo ofrecimientos, plegarias, y promessas: dos horas estubo en el poço dando voces, y estas mismas estubo en su compañía la Imagen, hasta que la oyeron, y se diò modo de sacarla; entrò vn hombre llamado Iuan de Revilla, y testifica, que viò la luz, y claridad en el poço; arò a la muger por la cintura, y era tan peligrosa la estada en lo profundo, que no quiso sacassen primero la muger sino a èl, porque dezia, que de estar allí corria peligro su vida; la muger salì del todo buena, y sana, y los circunstantes tributaron a la Reyna de la gloria repetidas gracias: consta lo referido de vna informacion de quinze pliegos, que se aytò por orden del Cardenal Quiroga, Arçobispo de Toledo, que entre otras se guarda en el archivo del Conuento: tambien consta del processo que se formò contra el marido, y passò ante Iuan de Mandiola Escriuano del Crimen; predicò este milagro

en el Conuento de Atocha el P.M.Fr. Nicolas Ricardi, a quien por lo portentoso de su ciencia llamaron el Monstruo, Maestro que fue del Sacro Palacio de Roma, officio a que diò principio mi glorioso Padre S. Domingo, y se ha continuado sin interpolacion hasta baxar a nuestros dias, qual sea su dignidad, ocupacion, y empleo, lecrà el curioso en los citados a la margen.

Pedro de Priamo, de edad de 20. años, venia vna noche por el Arroyo de Valnegral, junto a la huerta, que dizen del Condestable, quando viò, que se arrimauan a èl dos emboçados, a los quales pareciendoles era grandestreza probar en èl sus fuerças, ostentando valor en saber hurtar el cuerpo, rebatir puntas, y librar se de contrarias armas; empeçaron a sacudir con las dagas en el pobre moço tantas heridas, en la garganta, cabeça, y pecho, quantas les pareciò sobrauan para ver saciado su deseo, arrojandole por muerto entre vnas zarças algo distantes del camino; el paciente en todo este conflicto no hazia sino llamar en lo intimo de su alma a N. Señora de Atocha, alegando que padecia sin culpa, representando la deuocion que la tenia, y añadiendo vn voto de ser, si viuia, Religioso en este Santuario; y aunque conocia en si se iba defangrando, sintiò fuerças interiores, desenmarañòse como pudo, y ya cayèdo, ya leuantando, diò consigo en casa de su padre Pedro de Priamo, vinieron los Cirujanos, y vistas las heridas, declararon ser caso desesperado el viuir, por ser muchas, en partes principales, y todas penetrantes, no obstante el moço alentò tanto su esperança confiando en su primera valedora, que dentro de muy breue estuuò bueno, y sano; quedò tan reconocido en su deseo, que pidió el habito en esta santa Casa, no huuo de convenir, pues ni el Prior, ni los Religiosos lo acetaron; los delinquentes cayeron la mesma noche en manos de justicia; processòse còtra ellos, siguiòse la prueba, y acabòse con averiguacion sobrada confirmada la sentencia, confessaron, que quando dauan

4-pars his.
Ord.

Cast. tom. I
hist. de S.

Doming.

Marcell.

Epif. Corci-

ren. in Ce-

rimon. Im-

pre. Romæ

an. 1572.

Fr. Iuan

Baptist. de

Font. in sil-

lau. Magi.

Sac. Palat.

An. 1615.

Ex eod.

las heridas, se les doblauan los cuchillos; ò que ciegas son las pasiones de los hombres! que no bastasse este prodigio a enfrenar su furia? Auifa el cielo, que se ofende, buelue la punta a los azeros, y no buelue el conocimiento a hombres insensibles! falta el puñal reconocido a superiores causas, y no faltará el hõbre en prosecucion de su delito? Aqui se conoce la paciencia, y misericordia diuina, que sufre, y tolera esta insensibilidad, y siendole tan facil confundirlos en lo profundo del abismo, quando executan acciones tan infames, quiere esperarlos a verdadera penitencia, porque desea la conuersion del pecador, y no su muerte, y el hombre mas ciego que los brutos reusa recibir esta piedad, por añadir culpas a culpas, y pecados a pecados: la jumentilla de Balaam viò vna espada contra si, y no quiso proseguir en su viage, y viendo los hombres el prodigio referido, atropellan con la ofensa de su Dios, en daño de sus almas: consta que fue assi del proçesso criminal, que passò en Madrid ante Luis Perez de la Vega, Escriuano del Crimen, y el Licenciado Paez de Cuellar, Teniente de Corregidor, los sentenciò a muerte de horca, la qual se executò a 9. de Diziembre deste año.

*Numer.
cap. 22.*

*An. 1615.
Ex instru-
mento pi-
etur.*

Por el Oceano, que baña las Indias Occidentales, al parage que sus Islas miran a la Tierra firme, iba vn nauio, quando se leuantò vn viento rezio, y tras èl siguiòse vna borrasca: llegò su aumento a tales terminos, que todos se juzgauan por vndidos, encomendaronse con increíbles promessas a N.S. de Atocha, y amansò el mar, y serenò el tiempo contra todas las leyes naturales: y dize la pintura, que sucediò este milagro junto a la Isla Serrana, y buscando la posicion, denominacion, ò causa deste nombre, dize el Inca Garcilaso, que se llamò *Serrana*, de vn Español dicho Pedro Serrano; este derrotado en vna tempestad, aporò alli, ayudado del sagrado de vna tabla; aqui estuuò muchos dias, hasta quedarse como nuestros primeros Padres en el Paraíso; crecióle el bello del cuerpo de forma, que

*Garcil. to.
1. cõment.
del Perù,
c. 8.*

parecia animal muy monstruoso: aconteció en esta ocasión aportar allí otro derrotado, de quien rezelandose Serrano, huía como de cosa del otro mundo, y el nuevo peregrino quedó tan espantado, que imaginando ser demonio, dixo à voz el Credo, y respondiendo en esta forma el otro, se hablaron, y vivieron muchos dias juntos, hasta que vn dia riñeron sobre buscar leña para el fuego, y se apartó cada vno por su parte; à tanto suelen llegar nuestras pasiones; la necesidad les obligó à juntarse segunda vez, y quiso la piedad diuina, que passasse gente, que les socorriessse: el Pedro Serrano, sin quererse vestir, ni quitarse la barba, ni el cabello, venia a que el Cesar le hiziesse mercedes, quando murió en la mar, y a esta causa se dixo la Isla Serrana, donde sucedió el milagro referido.

A vn moço de 24. años acosauan tan intensamente los dolores de piedra, que se veia reduzido siempre a perpetuo martirio; estaua el mal tan arraygado, que no obedecia a beneficio alguno, vn dia entre otros, en el mayor dolor de su accidente, llamó a N. S. de Atocha casi a gritos, y quiso su piedad, que se oyessen en el cielo; sobrevinole vn sueño, y al despertar del, vió junto a si vna piedra del grador de vn hueuo de gallina, la qual se conseruó en este Tépló por muchos dias; tales, y tan claras son las marauillas que obra el cielo por medio desta soberana Imagen.

Empero sobre todas marauillas fue lo que aconteció a vn Cauallero Francés (como vniuersal Patrona no limita a solo España sus faouores) que enfermó en Mompeller, de vnas fiebres tan agudas, que ya postradas las fuerças, rendidos los remedios, solo se tratana de su entierro; era el decumbente deuotissimo de N. Señora, y viendo se entregado en las agonias de la muerte, pidió a N. Señora instantissimamente su socorro; quiso la Madre de la gloria, que configuiesse salud por este medio; levantóse de la cama, y estando dando gracias por el beneficio recibido, se le apareció en vision N. Señora llena de grande luz, y claridad, y

An. 1615
Ex Quint.
c. 12.

An. 1616
Ex Quint.
c. 13.

le dixo: *Trisigue en mi deuocion, mas te bago saber, que yo te di salud en mi Imagen de Atocha, y he venido à consolarte, y en arte;* y dicho esto cesò la vision, y el deuoto Francescò con grandes ansias, de saber que Santuario fue este de Atocha; quiso Dios depararle vn passagero, que le diè fe muy cumplida relacion de su antiguedad, milagros, y generalmente de la deuocion, que tenian los Catolicos Reyes en España, no cabia en si de placer de auer descubierto, qual otro Simon Vela, lo que tanto deseaua: dispuso para la Corte su camino, siguiòle con cuidado, y llegado que fue a Madrid, su primera ocupacion fue visitar este Templo, y luego que los alçò, conociò ser la mesma que se le apareciò en Francia, adorò su santa Imagen postrado por el suelo, regò con lagrimas nacidas de contento, y alegria su peaña, y por no dexar de regalar su animo con tan diuino tesoro, se detuvo en Madrid a esta causa muchos dias, diziendo a personas fidedignas este suceso, tan extraño, como diferente a los que ordinariamente se leen en los libros, que tratan de estos assumptos; son circunstancias todas de advertencia, preuenir el focorro a su deuoto, ir à darle a Francia, por solo darse a conozer, hazerle venir hasta su Casa, son todas para declarar el poder de milagros, que comunica el cielo a esta celestial Imagen.

n. 1616.
eod.

Auia muchos años, que D. Francisca Carrillo, muger de vn Relator de la Audiencia de Granada, padecia vna enfermedad en el pecho, que despues de seis meses de asistencia, la declarò el Arte por incurable, y sin remedio: considerando la enferma, que caminua al sepulcro sin estoruo, invocò con la mayor fe, y deuocion que pudo a N.S. de Atocha, y no fue menester mas para sentirse del todo buena, y sana, no fue perçosa en darle gracias, porque luego se entregò al camino, y vino desde Granada a reconocer el beneficio, de xò vna limosna con vna tabla del suceso.

n. 1616.
eod.

En Seuilla, Ciudad tan dilatada como hermosa, succidiò encenderse vna refriega, y salir de ella mal herido Fer-

nan Sanchez, autor de Comedias, estaua su herida en parte tan delicada, como en la niña de los ojos: sobre si era posible naturalmēte viuir, o no, anda la disputa entre los mas doctos Cirujanos, que en quedar priuado de la vista conuenian todos; y aunque el oficio de Comediante no es de los muy santos, con todo dize el proverbio: A nadie falta su deuocion, pues la tenia cō N. S. de Atocha, en tal forma, que por mas ocupado que estuuiesse, siempre hurtaua algun espacio para cumplirlo: acudiò la Madre de los afligidos a su deuoto, q̄ la llamo en esta ocasion, y quando tenia euidente estrago de la vida, se hallò con salud, y perfecta vista, sin señal de deformidad: vino desde Seuilla a rēdir las gracias en su presencia, dexò vn lienço, y se boluì adonde auia venido.

Dos suceßos de vna mesma forma acaecieron este año, Diego de Sierra, hijo de Diego de Sierra, y Ana de la Cruz, cayò en vn poço de 16. estados, y los tres de agua, adonde estuuò mas de vn quarto de hora sin hundirse, auiendo al caer dado de cabeza: otro niño, hijo de Julian de Parexa, diò consigo en lo profundo de vna noria muy abundante de aguas, donde estuuò vna grāde hora, y vno, y otro salieron sin lesion alguna: el primero suceßo està firmado del noço mesmo, y dos testigos; y el segundo de los padres, y otras personas, lo qual aseguran con vinculo de juramento. Otras dos niñas, la vna hija de Domingo Ambers, y la segunda de Iuan de Cos, las tuuieron sus padres por difuntas, encomendaronlas a N. Santa Imagen y la primera, que al parecer de todos estaua difunta, hecha vna promesa, abrió los ojos, y habló, cosa que en la enfermedad no auia hecho, y luego estuuò buena, y sana; la segunda fue socorrida de la mesma forma, porque su madre Doña Catalina de Montalvo hizo vn voto, si sanaua, de dar vn lienço en que se mirasse lo referido; passaronse muchos dias, en que no se cumplió esta oferta, y la niña boluì a enfermar, y se moria sin remedio; acordose su madre

Año de
1616. ex
eod.

Año de
1616. ex
eod.

de la causa, llamó vn Pintor, y como se iba dibujando el lienço, iba la enferma mejorando; que sabe esta celestial Señora executar, sobre que le cumplan sus promesas: en confirmacion desto refiere Pereda, que por los años de 1578. se hallò en vnas fuertes Gabriel Rodriguez de Monte Agudo en Genoua, y entre las alhajas que se sorteauan era vna Imagen de N. Señora, y guiado de su deuociõ hizo voto, que si le sucedia bien la fuerte, la colocaria en el Conuento de N. S. de Atocha: fallòle como deseaua, y llegando con ella a Madrid, vispera de Nauidad del año referido, al passar por las tapias del Conuento, no fue posible mouerse la galera, ni dar passo en adelante, auiendo passado con facilidad otras, que venian en su compañía; atribuiãlo a cansancio, y por ser Diziembre, a las aguas, y a los lodos, renouaron los animales; ni con este socorro, ni con el apremio de los palos la galera se mouia; tanto se detuvo el carro, que el Gabriel Rodriguez conoció, que N. Señora se le embargaua, por auer mudado la intencion que tuuo en la promesa; retratóse luego, prometiendo de nuevo el darla, y entonces pudo con facilidad mouerse; dieron las doze de la noche, y aunque fue muy recia, no quiso passar de alli, sin ver a N. Señora: a los Matines llamaron al Conuento, abrieron, porque entonces no auia las tapias, ni puerta, que ay aora; hizo oracion, pidiendo perdõ de su descuido, y otro dia traxo la Imagé muy guardada, la qual se colocò de presente en su Capilla, y despues se mudò al presbiterio de la Sacristia, donde permanece.

Pereda, p. 3.
cap. 9.

Año de
1617. ex
cod.

Padecia Berrarda Rodriguez, hija de Pedro Rodriguez, y Catalina Diaz su muger, vn mal de garrorillo, que desconfiada de todo auxilio terreno, buscaron sus padres el diuino, y como el socorro del cielo estando mas cierto, quanto mas falta el humano, oyo esta celestial Señora sus oraciones, y fue seruida de aplacar la inchazon de garganta, de tal suerte, que quando juzgaron llorarla cadauer, la vieron

vieron contra las reglas del Arte sin lesion, agradecidos al beneficio lo publicaron con devidas gracias.

An. 1617.
Ex eod.

Corone este capitulo lo que sucedió a dos pobres mugeres, que salieron a recoger grama, ò cardos, a tanta miseria como esta tenían librado su sustento; llegaron a ellas tres hombres, y lleuados de vn diabolico natural, y vna inclinacion maligna, descargaron sobre ellas muchas heridas por la garganta, dexandolas por difuntas en el campo, las pobres mugeres mientras sucedia la desgracia, llamauan en continuo movimiento a N.S. de Atocha, y por tener tan lastimadas las gargantas, no pudieron dezir mucho; pero dixeron harto con valerse deste sagrado, ayudandose de su fe, y deuocion, que les valió la vida, y en señal, que les era concedida por meritos del cielo, vió vn paloma muy blanca, que bolaua junto a ellas, dieron gracias a N. Señora, y aunque tan sumamente pobres, de limosna, y de su trabajo fabricaron vn lienço de pintura, donde se lee el nombre de la vna Maria Hernandez, natural de Valladolid, y de la segunda Catalina Martinez, natural de Brunete. Domingo Enriquez se dezia vn hombre, que tenia atravesadas las fauces con vna penetrante daga, y por ser en parte donde todo es nervios, era la herida sin reparo; mas para Maria Santissima, a quien llamó en su ayuda, no ay nada imposible, tales fueron sus supplicas, tan repetidas sus oraciones, que alcançò salud perfecta; porque la carne se fue vniendo, los nervios empezaron a estenderse, hasta recibir su antiguo vigor, y lozania, y quedar como sino huuiera padecido mal alguno.

An. 1618.
Ex eod.

CAP. XXXIV. *Deuocion del gran Monarca Felipe IV. a esta soberana Imagen.*

SI fue preciso compendiar las ocasiones, y abreviar las limosnas que hizieron a esta Casa los tres Monarcas **Carlos V.** **Felipe II.** y **III.** mas lo ha de ser en la Magestad

del Quarto, que Dios aya; criòse desde edad muy tierna muy afecto a esta celestial Imagen, asistiendo a imitacion de sus mayores, a oir Misa en su Capilla, pedir fauor para su Reyno, y a dar gracias en los beneficios recibidos: era antes de reynar tan continua su asistencia, que le ajustaua lo que del Rey Iosias (indica el Texto) ser digno de la Real Corona, quien desde sus primeros años se auia dedicado al asistir al Templo, como disponiendose a dignidad tan suprema: de Trajano se dize, que para adoptar a Nerua, le lleuò primero al Templo de Iupiter, pareciendole disposicion necesaria para levantarle a la diadema; à esta causa N. Catolico Monarca Felipe III. prevenia a su hijo para el acierto de tan dilatada Monarquia, trayendole consigo muchas vezes, a que bebiesse en los primeros passos la deuocion desta soberana Imagen: entrò el nuevo Rey en el Imperio, y luego se conociò el socorro deste celestial Retrato, en las reuoluciones, que causò el Palatino (contra la siempre inuicta Casa de Austria) ayudado de las Prouincias del Norte, y de otros Protestantes. Sectarios, que sacrilegos convirtieron los ornamentos de los Templos, a que seruiessen en militares aparatos: hizieron los Imperiales rostro à esta perfidia en tan buen hora, que D. Gonçalo de Cordoua, muy semejante, assi en las obras como en nombre al Gran Capitan, en poco mas de tres meses alcançò tres señaladas vitorias, dignas de celebrarse con la fama: llegò la nueva a los oidos de Filipo, y en publico el año de 1622. vino a dar gracias, saliendo a cavallo de su Real Palacio à N. soberana Imagen, acompañado de la grandeza, y luzimiento de su Corte, estimando con estas Catolicas demonstraciones el reconocimiento a la Protectora de sus armas, y honrando el esfuerzo militar de Don Gonçalo (a) en la celebre vitoria de Flouru, quando las Catolicas vanderas hizieron bramar a los protestos Protestantes; el fin que tuuo esta vitoria, quando se supo en Madrid, dizen Gonçalo Cespedes, y D. Iuan Tama-

4. Reg. c.
11.
2. Parali.
cap. 22.

1 Davil.
Teatr. de
Madrid,
lib. 1.

mayo: Luego que llegó la nueva del rompimiento del Fluor-
 en, su Magestad se à dar gracias à la Virgen en su Real
 Casa de Atocha, en demonstracion de tan insignie vitoria. As-
 si correspondia el Principe Catolico a la Patrona de sus
 Armas, reconociendo como venido de su mano este cele-
 brado triunfo: fue este dia muy festiuo en aparato de fies-
 tas, en pompa de galas, y en Magestad de lo noble, y luzi-
 do de la Corte. En la conquista de Bleda, fuerte, que con-
 tra tò el valor de nuestras Armas, no fue menor deuda en
 la reconocida memoria de su Magestad, viniendo en pu-
 blico a tributar reconocimiento a su Patrona; con la mes-
 ma demonstracion de agradecido, executò lo mesmo por
 el feliz suceso, que consiguiieron las Catolicas vanderas
 contra las del Christianissimo en Fuente. Rabia, quedando
 vispera de la Natiuidad de N. Señora bien escarmen-
 rado el Francès del arrojo, y valor de los Españoles, y los
 Españoles bien reconocidos al amparo de Maria, à quien
 se atribuyò la vitoria, y diò su Magestad las gracias en es-
 ta milagrosa Imagen, (a) de quien era sumamente deuoto
 el señor Almirante de Castilla, por quien corria entonces
 la disposicion, y manejo de las armas; el qual reconocido
 al beneficio, ofreciò los mas preciosos ornamentos, q̄ ser-
 uian al Oratorio del Arçobispo de Burdeos, acompañados
 de limosnas, y su Magestad mandò colocar en su Ca-
 pilla la principal vandera, que fue del Exercito contrario.
 No fue de semejante la suerte, ni menor el amparo de esta
 celestial Señora, quando socorriò al Marquès de Leganès
 en Lerida, (b) con tanto horror de los enemigos, y esfuer-
 ço de los nuestros, q̄ no diò lugar a dudar era como otras
 muchas deuda de la Reyna del Cielo aquella celebre vi-
 toria, à que reconocido como siempre, diò el merecido
 rendimiento, visitando este Templo, y ofreciendo a esta
 santissima Imagen su socorro: quedò por los dias que le
 durò la vida afectuosissimo a esta soberana Imagen el Mar-
 quès de Leganès; fue indefesso asistente todos los Saba-

Cesp. hist.
 de Felipe
 IV. fol.
 221.
 Tamai. in
 Martyrol.
 Hisp. 8.
 Decemb.

a Palafox
 tom. 6. su-
 ces. del año
 de 38. Adi-
 cion al In-
 chin de Ve-
 ner. in fine.
 Fr. Anton.
 de S. Ma-
 ria en su
 Patrocin.
 fol. 121.

b Sic fate-
 tur, & scri-
 bit Martyr.
 rol. Hispani-
 nic. 8. De
 cemb. in
 fine.

dos del año, dexando esta deuocion por vinculo a sus hijos, como se vió en el que murió Virrey en la Prouincia de Valencia: en la reduccion de Cataluña, eran tan repetidas sus visitas, tan continua su asistencia, que era vna, y dos veces al fin de la semana: y vltimamente, porque fuera molesta proligidad expressar tantas ocasiones como su Magestad se vió en esta Casa, bastará dezir de algunas (lleuando pri nero vn presupaeito, que vn Religioso, que notó con curiosidad las vezes, que vino su Magestad a esta Casa, hallaua por su quenta, que se acercauan a tres mil y quatrocientas, y murió seis años antes que el Rey N. Señor.) En la toma de Barcelona, feliz restauracion de Cataluña, y eterno aplauso del Marquès de Mortara, General de las Armas, de la quietud de Napoles amotinada, y apique de perderse, en que se experimentò el valor de su Alteza el señor D. Iuan de Austria, y la prudencia del Virrey Conde de Oñate, en la peste deste Reyno, y en otros muchos de credito, aumentos, y bien desta Corona, siempre tributò rendidas gracias, atribuyendo a esta venerable Imagen los aciertos, y vitorias: siempre fue su Magestad el primero, que en generales demonstraciones saliendo por medio de su Corte edificò al pueblo, animò con su exemplo, y obligò con su piedad à que le imitassen nobles y plebeyos: el dia que Madrid consideraua a su Monarca tan atento a lo diuino, era para èl vno de los mas felizes, que amanecieron à España despues de muchos siglos: bié sabidas fueron sus continuas assistencias a esta Casa; bien conocido fue lo abrasado de su amor en esta diuino Santuario; notuo acierto, prospero suceso, nacimiento de Principe, que no lo pudiesse (confessandolo en publicas salidas) por trofeo de sus plantas, acudiendo todos los Sabados de Quaresma, y otros muchos dias, y tardes a dar gracias por sus triunfos, tomar consejo en sus dudas, implorar auxilio en sus quebras, y llorar sus perdidas, y ahogos: mientras assistia en el Buen Retiro, venia a oír infalible,

blemente Missa, à comulgar todos los Sabados en su Camarin, ò Relicario, sin perdonar, aua quando mas achacoso, en lo de sacramento del tiempo, ya en nieues, aguas, yelos, frios; ya en los excessiuos ardores del verano, era siempre infalible consecuencia dezir los Religiosos: su Magestad no viene, luego està enfermo? Y lo que es mas, los dias que tenia Missa solemne, y Sermon en su Capilla, los que asistia a las fiestas de los santos Patronos, y otras festiuidades, siendo asì, que auia de asistir a la Missa mayor, venia primero, y muchas vezes desde Palacio a oir Missa por la mañana: En algunas ocasiones, que saliò N. Señora al Altar mayor, ò por dar lugar a edificarse la Capilla, ò por necesidades publicas del Reyno, preuenia al P. Prior del Conuento, diziendo: *Hareis vn Altar aqui junto à N. Señora para comulgar los Sabados*, por no interrumpir su antigua deuocion; hizose el Altar con vna Imagen de S. Domingo mi Padre, y aqui comulgò su Magestad largas cien vezes, sin que jamás le pudiesse ser de estoruo, ni el incansable afan de negocios de vna tan estendida Monarquia, consultas, firmas, ni otras assistencias que requieran, ò depen dian de su Real cuidado; ocasiones huuo en que vino a oir Missa, ò a comulgar a las onze del dia, por los rigores de Junio, y Julio; y diziendole alguno, que a causa de ser tarde lo remitiesse a otro dia, nunca fue posible doblarse a este consejo; otras, quando temia larga ocupacion preuenia las horas, y alguna fue antes de nacer el sol, ni auer tocado à Prima; y como los Religiosos no estauan preuenidos, dixo con apacibilidad: *Oy mas hemos madrugado que los Padres*, nunca saliò de su Corte, aua las cercanias del Pardo, ni a otros Bosques, que a ida, y buelta, siendo esta su primera diligencia, no tomasse primero la bendiccion desta Patrona al bolver de Aranjuez (y sucediò tres vezes) le estuieron esperandò (hasta ser muy tarde) los Religiosos, con aquel amor, que vnos afectuosos vassallos, y tan obligados Capellanes miran, assisten, y

reverencia a su natural Rey, y Señor, y persuadidos, que a causa de ser obscura ya la noche, no seria aquel dia su venida, se reduxeron a clausura del Conuento, dexando hasta doze luzes encendidas; y quando a su Magestad, que vino despues de largo espacio, auisaron los de su Real asistencia, como estava cerrada la puerta de su quarto, diò gustoso su llaué, y dixo: abran, y no inquieté a los Religiosos: quando hazia jornada prolongada, como la de Zaragoza, Fraga, y otras, salia de su Real Palacio, visitaua la Imagen; de aqui teguia su camino, y a la buelta, sin entrar en Madrid, era primera visita la de Atocha, atrauesando el rio, rodeando la Corte solo por visitarla.

*Ex relat.
hoc anno
impres.*

Cierre lo vltimo sepultando en silencio muchas cosas, lo que sucedió a la buelta de la jornada de Irun, porque es lo supremo, que se puede penderar en materia de deuocion; salió su Magestad Sabado à 26. de Junio del Escorial, diò vista a Madrid, cerca de las onze del mesmo dia, entrò por el parage, que dizen de la Florida, donde le esperauan la Reyna N. Señora, la Infanta, las Damas, y todo el resto de la Corte; allí entrò su Magestad en la carroza de la Reyna N. Señora, y sin entrar a su Palacio, por fuera de Madrid, por el camino que llaman del Conde Duque, vinieron hasta entrar en la Capilla de N. Señora de Atocha, dieron gracias por el feliz suceso, y resultas de la jornada; cantaron los Religiosos el *Te Deum laudamus*; y oida la Missa, hizieron entrada publica por la calle de Atocha, cõ tantas aclamaciones, y concurso del pueblo, como si fuera la vez primera, que vieran a su Rey: dexò esta accion encogidos, y edificados los ojos de la Corte, y lo dexarà a qualquiera que pesare, ser 26. de Junio, el Sol en su mayor exaltacion, y el dia en su mayor rigor, su Magestad con años, y no libres de achaques, cansado con lo prolongado del camino, estar el Conuento tan distante, como opuesto al Real Palacio, salirle a recibir su esposa, y hija, y toda su Real Casa, y sin entrar en ella, traerelos a todos a dar
gra-

gracias a N. Señora de Atocha, es lo vltimo donde puede llegar la deuocion: no se contentaua el Catolico Monarca con que ardiessse en su Real pecho este afecto tan subido, antes solicitaua con su exemplo, que fuesse el mismo en toda su familia; assi lo consiguió, siendo efectos de su deuocion los cultos, que han ofrecido las señoras Reynas, Principes, Infantas, y otras personas Reales, y demas Señores, y Señoras de su Casa; que deuocion, que asistencia no tuuo a su Capilla la Catolica Reyna D. Isabel de Borbon su primera esposa? En la ausencia que su Magestad hizo de la Corte, quando partiò a la restauracion de Cataluña, rarissimo era el dia, que no visitasse su Templo, y le pidiesse fauor para el nuevo gouierno, que esperaua: la mesma tarde que partiò su Magestad a Zaragoza, se vino la Catolica Reyna a la presencia desta santa Imagen, y dándole noticia, que estauan alli ciertos Ministros para despachar negocios de importancia, los remitiò al siguiente dia, diziendo, que hasta encomendar a N. Señora el gouierno, y comulgar, no queria firmar ningun despacho: assi se predicò el dia de sus obsequias funerales, (d) asistiua muy de continuo a visitar su Iglesia, viendo desde su Tribuna juntar las esquadras, bendezir las vanderas (tenia dado orden, que ninguna leua saliesse de Madrid, sin despedirse con estas Catolicas ceremonias de N. Señora de Atocha) y si por algun accidente no pudiesse cumplirse, faessen por lo menos a executar lo los Capitanes, y los Cabos, para q̄ con la bendicion de N. S. de Atocha partiesse todos juntos: gustaua mucho de oir cantar los Religiosos, y quando venia sola con sus Damas, ya estaua sentado se auia de cantar *Lerania*, ò *Salve*; era con ellos muy humana, y apacible, informandose de las austeridades, y mortificaciones de la Regla, de lo tenue de la comida, de lo desacomodado de las camas, y muy en particular si auia enfermos; lo mesmo acostuubraba preguntar su Real esposo en los ardores del Agosto: uiuia a la sazón en el Conuento vn Religioso

d Fr. Francisco Riano, serm. funer. de la Reyna D. Isab. fol. 7.

Francès, cuyo nombre era Fr. Guillermo Corter, de quien despues dirà la Historia, estaua en èl por orden de su Magestad, y mezcua cõ èl algunas vezes conversaciones de cosas de su alma, saliendo edificada de lo profundo de su espiritu, de lo ardiente de sus palabras, y de lo negado, que estaua a sabores deste siglo; y si solicitaua el Catolico Monarca, que otros fuesen deuotos de esta celestial Imagen, no era menor el zelo de su esposa; bien lo diò a entender lo sucedido el año de 1623. (y lo refiere el señor Obispo de Segovia) y fue, que las Religiosas del Conuento de Almonacid de Zorita, Orden de Calatraua, passauan en aquel sitio vrgentes descomodidades; propusieronlas por diuersas vezes al Consejo de Ordenes, el qual atribuyendolo a quezas de mugeres encerradas, que previenen peligros solamente imaginados, nunca tratò del remedio; rompieron las Monjas por todo, viniendo algunas a echarse a los pies de sus Magestades, que a la fazon asistian en Aranjuez; dolieronse como tan pios de sus afflicciones, ordenando se passassen a Madrid; y la Reyna Catolica embiò ocho coches de su Real Caualleriza para su conducta, ordenandoles, que visitassen a N.S. de Atocha antes de encerrarse en la clausura. Lo mesmo ordenò la Reyna D. Margarita a las Religiosas de Santa Isabel, como queda en otra parte referido. En el nacimiento del Principe D. Baltasar, en la celebre batalla de Norlinc, se manifestaron aunmas los frutos de su deuocion, dando vestidos, contribuyendo joyas de valor, y precio (y entre ellas vna preciosissima de diamantes, y oro) vna lampara de plata, y otros ornamentos, y ademas fundando, y dotando algunas memorias por las personas Reales, alsiviuas como difuntas. La mesma deuocion ha seguido, y sigue la Reyna Doña Mariana de Austria N. Señora, que Dios guarde, haziedosele infinitas vezes cortas las tardes arrodillada en su Tribuna, en presencia de la santa Imagen: su indefensa asistencia los Sabados del año, y Martes, mientras asistia

D. Geron.
Mascareñ.
Difinicion.
de Calatr.
en los
Maestr. al
fin.

Cap. 29.

al Buen Retiro, sin otras varias vezes, en que ha venido a oír por las mañanas tres, o quatro Missas cada día: son tan sabidas en el Orbe, que no necessita de escriuirlas la pluma, quando de ellas es la publica fama Coronista: pago esta ardiente deuocion esta soberana Imagen, pues a lo que se persuade la piedad, y fue confesion de su Magestad, q sea en gloria, y de muchos Señores, y Señoras de Palacio, quando el año de 1655, a siete de Diziembre, entre ocho y nueue de la noche, llegó su Magestad de vn accidente riguroso del parto a perder los pulsos, y sentidos, lleuaron con toda priesa al aposento de la enferma el Santissimo, y la Vncion, por si el accidente proseguia; y viendola todos al parecer mortal, no faltò quien dixesse: mande V. Real Magestad traer a N. S. de Atocha, pues es el vnico asylo de la Corte. Respondió su Magestad: N. Señora no puede venir a estas horas con la decencia que conviene; digna respuesta de tan Catolico Monarca, con que enmendò lo sucedido en otra ocasion, quando la lleuaron a Palacio, con tal modo, que a no disculpar la accion, la turbacion tan inseparable en estos casos, y el zelo del accidente, que acaeciò entonces, se tuuiera por indecencia: avisò por orden de su Magestad vn Cauallero al Conuento del peligro en que su Magestad se hallaua, las nueue y media serias de la noche, quando al instante se cantò la Letania, Salve, el Nombre de Maria, y el Rosario, con otras oraciones; y pareciendoles, que ya seria hora de Maitines, les dieron principio, ofreciendolos en presencia de N. Señora, cuyo dia era, por la necesidad presente. Partió a Palacio a aquella hora el Padre M. Fr. Ioseph Gonçalez, Prior del Conuento, con vn manto, y otras reliquias de N. S. de Atocha, y recibiole su Magestad con notable deuocion, y antes q el P. Prior se boluiesse quedò aliviada la enferma, y a la mañana estana fuera de peligro; diò de agradecida la Señora Infanta, al presente Reyna de Francia, vn rico vestido, su Magestad copiosas limosnas, y la Reyna nuestra Se-

410 *Historia de la milagrosa Imagen*

ñora setenta botones de diamantes, y oro de subidos quilates.

Fue tambien sumamente deuoto desta santa Imagen el Serenissimo Señor Infante Cardenal, y por su intercessiõ consiguiõ celebradissimas vitorias contra las armas Olandesas, y otros Protestantes; llegaron las nueuas de tan felizes triunfos, y al año de 1634. y el de 1636. y el de 1638. vinieron en publico los Carolicos Monarcas a dar las gracias por las vitorias, que esta piissima Patrona concedia a la Casa de Austria, fueron de los luzidos expectaculos, q viò la Corte: venia su Magestad a cauallo, la Reyna, y el Principe D. Baltasar en su carroza, acompañados de increíble multitud, y todo a fin de rendir a sus diuinas plantas sus cetros, vitorias, y coronas: (b) escriuen el Obispo Palafox, y otros la venida tan celebre, que executò su Magestad en esta ocasiõ, y el Real decreto, que despachò, para que todos le ayudassen a dar gracias a N. Señora; era tan frequente la asistencia, que su Magestad hazia por estos años a esta Real Capilla de N. S. de Atocha, que se halla vn decreto suyo, dado este año de 38. a doze de Mayo, que dize asis: *Auientoseme representado, que con ocasiõ de me-
nudear el ir yo à N. S. de Atocha, se gasta en su Altar mu-
cha cantidad de cera; y aunque he mandado, que por estos dos
años vltimos se diessen mas de limosna quatro arrobas, dos en
cada vn año, ordeno, que luego se den con efecto las dichas qua-
tro arrobas, y cada año de aqui adelante quatro arrobas de li-
mosna ordinarias, darànse las ordenes necessarias para la exe-
cucion.* Y en reconocimiento, que estas vitorias eran con-
seguidas por medio de esta venerable Imagen, mandò la Magestad de Felipe IV. poner en su Capilla dos vanderas, de las que embiò su Alteza el Señor Infante ganadas en la milagrosa vitoria, que alcançò contra Olandeses, para que atestiguen a los ojos de todo el Orbe, (c) que este feliz, y otros prosperos sucessos se deben a la intercessiõ de Maria Santissima, por invocaciõ deste santo nombre de Atocha.

b Destos successos del año de 36. y 38. hasta 46.

Vease à Palafox, tom.

6. à Castellon, tom. 2

de la Primac. de Toledo. à D.

Quirtan.

8 Decemb.

à Fr. Bartol. de los Ros en la

Monarch. Marian.

lib. 2. c. 19.

à Fr. Ant. de S. Mar.

en su Patrocin. à c. 13.

Adic. al In-chirid. de Fr. Alonso Venero.

c Videli-
brum cui
titulus est,

viage, successos, gue-
rras del In-
fante Card.

su Autor

D. Diego de Ato-

cha. c. 13.

cha. Lo mesmo mandò su Magestad en la celebre batalla, que dixeron Chabelet, por lo mucho q̄ ganaron los nuestros con perdida de los contrarios; tuuo esta vitoria entre otras, dos cosas, que la hizieron singularmente grande: *Gañose la Corneta Blanca del Rey de Francia, que su Magestad mandò colocar en Santiago de Galicia, y la otra, son palabras de vn graue Autor, fue auer ganado la vandera del Delfin, que oy se ve en la Imagen de N. S. de Atocha.*

*Fr. Christo-
ual Gran-
hist. de N.
S. de la Fue-
san. in de-
dicat. lib.*

Fue tambien muy afecta a esta soberana Imagen la señora Emperatriz de Alemania su hija, venia siempre a este santo Templo inseparable compañera de su madre, y en la ocasion del viage de Alemania, despues de despedida del Real Palacio, vino en publico por medio de la Corte con vn luzidissimo acompañamiento, del Duque de Alburquerque, Conductor de su Magestad, del Cardenal Colonna, y otro infinito sequito de Señores: despidiòse con lagrimas de la santa Imagen, y el Conuento le diò para su consuelo algunas alhajas de esumacion de N. Señora, lo qual retornò en largas limosnas: en su Capilla los Grandes de España le besaron la mano, y sin bolver a Palacio entrò al camino que guia a Valdemoro: fue muy del caso para los que afsistian a su Magestad esta religiosa despedida, porque al tiempo de dar la buelta a España, padecieron en el golfo de Leon vna tormenta muy deshecha, y creció demodo, que viendo la muerte muy temprana, prometieron hazer vna solemne fiesta en su presencia, obligando en esta forma su piedad para que los librasse del peligro: oyò la que es Estrella de los mares sus clamores, sereno las aguas, amansò las olas, y se bolviò el mar a su quietud en lo restante del camino: cumplieron su promessa, celebrando vn dia muy solemne con la afsistencia de la Real Capilla, y con ponderar el suceso en vn docto Sermon el P. M. Fr. Mauricio Lezana, ya nombrado en esta Historia. La mesma deuocion tuuo, y tiene su Alteza el señor D. Juan de Austria, oyendo Missa, y comulgando en su Relicario,

la Princesa de Mantua, y otros muchos grandes Titulados.

Villarroel, ap. librum, cui titulus, Honras de la Vniuers. de Salam. à la memoria del Rey Felipe IV. fol. 231.

Coronèmos el capitulo con lo que le sucediò a su Magestad, viniendo (por la celebre batalla de Norlinguen) a dar gracias à N. Señora; refierelo el Arçobispo de Arçquipa D. Fr. Gaspar de Villarroel, y de su autoridad, que es mucha, por su dignidad, y escritos, el libro que compuso la Vniuersidad de Salamanca a las exequias funerales de Felipe IV. y fue assi: Dispuso su Magestad tan piadoso como Catolico salir vna tarde en publico a dar gracias a N. Señora de Atocha; advirtiò, que al tiempo del passeo se detenian los que iban en su compañía: preguntada la causa, le dixeron, que vn Sacerdote lleuaua con gran numero de luzes el Santissimo por Viatico à vn enfermo, y auiendo dicho, que guiasse por otra calle, se hazia sordo; oido esto, arrimò su Magestad espuelas al cauallo, y llegò muy en breue donde estaua el Sacerdote, baxòse al suelo, postrosè de rodillas, y adorò como verdadero descendiente de la Casa de Austria al Señor disfrazado con los blancos accidentes: pidiò vna luz, y fue acõpañando al Señor hasta dexarle en la Custodia; dexò para el enfermo vna limosna, y preguntò, que luzes estauan preuenidas para la buelta de Atocha? (que regularmente a causa del concurso fuele acabar se tarde) y respondiendole, que 400. achas, las mandò dar a la Parroquia, y al Curale dio las gracias por la rectitud, que obseruaua en exercitar su oficio: prosiguiò el viage, y se reduxo a su Palacio. Escriue latamente este suceso el P. Claudio Clemente, con elogio de N. santa Imagen, celebridad del hecho, y añade vna oracion, que el Nuncio de su Santidad le hizo, ensalzando su piedad, demonstracion, y zelo.

Claud. Clemente in Machiavelismo Lugulato,

CAP. XXXV. *De la renouacion de la Capilla, que hizo su Magestad Felipe IV.*

Levado el Catolico Monarca de la ferviente devocion, que siempre tuuo a esta soberana Imagen, tratò

en diferentes ocasiones de levantar de los primeros cimientos vna sumptuosissima Capilla, logró su Magestad su Real deseo, mas no la execucion, porque auiendo se gastado por los años de 1649. considerable cantidad en desmontar vna gran loma, abrir cimientos, y otras prevenciones de materiales, assi para la obra, como para vn vistoso Retablo (para lo qual estuuó ya la S. Imagen fuera de su Capilla, al primer arco, que abraça la Tribuna de los Reyes) Lo escafo de los tiempos no dió lugar a la prosecucion, a causa de faltar los medios, aunque sin efecto se consultaron estos, no vna, sino muchas vezes: visto, pues, que los arbitrios no resultauan consecuencia, se determinó su Magestad a dar principio a la renouacion en el mesmo sitio, y lugar, que en tiempos antiguos fabricó la Capilla Gracian Ramirez, y la amplió el gran Cesar Felipe II. segun lo referido, (a) y como esta fabrica no era nueva, sino mejoraua la que hizieron los mayores, se observò exactamente lo que dixo S. Ambrosio: *Para la primer ereccion de vn edificio, se da principio abriendo los cimientos, mas para su renouacion se empieza por los mas encumbrados chapiteles, porque presupuesta la solidez de los cimientos, se pueda perficionar la coronacion mas vistosa:* de lo que mas necesitaua la Capilla, era, de vna media Naranja, de Retablo, de dar mas altura al Relicario, ò Camarin de N. Señora, de Sacristia, alargar la Tribuna de los Reyes, en losado, rejas, puertas, ventanas, y otros adornos, por estar los antiguos oscuros, consumidos, y otros totalmēte estragados: dióse principio a la obra (passandose la S. Imagen a la Capilla mayor en el interin) iba tan espaciosa en sus principios, q̄ en los cinco primeros años se hizo poco, ò nada; lo qual visto por su Magestad, apretò tanto al Superintendente de la obra D. Iuan de Gongora, y al Maestro mayor de Palacio, que se vieron obligados para asistir mas de cerca a dormiren el Conuento por los vltimos de Abril de 1665. Parece que prevenia el Catolico Monarca el corto tiem-

a Vide sup.
cap. 26.
In Lucam
c. 4. lib. 4.

po que le esperaua de vida, y no quiso salir desta, sin ver conseguido lo que tanto auia deseado; assi se colegia de los repetidos ordenes que hazia, y embiava cada dia, que eran recuerdos de su anelo, preguntando por momentos, en que estado iba la obra, que gente trabajaua, y que se obraua cada dia; fue esto en tanto grado, que me certifica el Reuerendissimo P.M.Fr. Iuan Martinez, Confessor de su Magestad, que mostraua alegria, y deseo de proseguir en la platica, quando se hablaua de la santa Imagen de Atocha, ò de la obra de su Capilla: fueron tan repetidas las instancias, la asistencia en ella era tan continua, que no fiándolo de agenas relaciones, baxaua por entre los maderos a registrar por sus ojos el estado que lleuaua; esto despertò de tal forma a los Ministros por cuya direccion corria, que en poco mas de mes y medio consiguieron, lo que parecia imposible en muchos años.

Concluida ya la obra, y desembaraçada la Capilla, dedicò su Magestad vna mañana para verla muy despacio, como lo hizo, y notò todo, hablando con inteligencia en diferentes materias de diferentes Artes, reparando donde pusola sciencia, el primor, y en que parte le faltaua: aquella mesma tarde vino la Reyna N. Señora con sus Damas, gustosas en ver la Iglesia tan hermosa, tan nueuamente adereçada, y mas en considerar cumplidos los deseos de su Magestad; determinòse fuesse la translacion a 21. de Junio de 1665. y para mayor solemnidad remitiò su Magestad su Real decreto a los Reales Consejos, Villa de Madrid, Sagradas Religiones, y a la illustre Congregaciòn, que entonces residia en Madrid de las Iglesias de España, en el qual les dezia: *Que por la gran deuocion que tenia à N. S. de Atocha, Patrona de Madrid, y Protectora de sus Armas, auia reedificado, adornado, y ataviado su Real Capilla, que aunque los tiempos no estauan para gastos, estos erã tambien empleados, para el bien de su Monarquia, que los tenia por bien gastados, y que los auia templado todo lo posible;*

Gble; y así por este les daua quenta desto, para que por su orden con las Religiones sagradas, hiziesen fiesta a N. Señora, ayudandole a celebrar su deuocion. Tambien ordenó su Magestad a la Imperial, y Corona la Villa de Madrid, q corriesse por su quenta la festiua Translacion de su Patrona; lo qual cumplió con toda ostentacion, y regozijo, como se verá muy presto: Acabó Salomon la fabrica del Templo, que fue marauilla, y admiracion del Orbe, y para colocar en el el Arca de Ley, dize el Sagrado Texto, que convocò lo mas noble de las Tribus de Israel, así de seculares, como de Sacerdotes, y Levitas, y con celebres jubilos, y varias formas de festejos, la trasladaron a su Templo: así N. Catolico Monarca, qual otro Salomon pacifico, ayudado de los primeros Ministros de su Reyno, y de lo sagrado del estado de la Iglesia, conduxo a su Real Capilla a N. soberana Imagen: y porque todo lo sucedido constará mejor del orden, que se imprimió, y fixò en las puertas de las Iglesias, y esquinas de las calles, y plaças, con las Armas Reales a la mano derecha, y à la izquierda las de la Religion de S. Domingo mi Padre, y en medio vna Imagen de N. S. de Atocha, cuyo tenor (en papel de marca mayor) dezia así: *Octaua solemnissima, que se celebrará en la Translacion, y colocacion de la soberana Imagen de N. S. de Atocha, Patrona de Madrid.* Y luego inmediatamente proseguia: *Domingo a 21. de Junio haze la fiesta la Magestad de N. Catolico Monarca Felipe IV. dizen la Missa los Padres de S. Domingo, y predica el Reuerendissimo P. M. Fr. Mauricio de Lezana; este dia por la tarde ay Procecion, y se coloca en su Altar, y Real Capilla la santa Imagen; los Sermones han de ser de las festiuidades de N. Señora, y el primero, que es de la Concepcion de N. S. pertenece a la Orden de S. Domingo, y à las de nras Religiones, como se van siguiendo.* Así se executò, por la mañana con increíble asistencia de gente de todos estados, y con vn magnifico Altar en la Capilla mayor del Conuento, en que estauo hasta la tarde la glorio-

3. Reg. 8.

2. Paral.

3.

la Imagen asistida de sus Magestades, de lo mas luzido de su Corte, de la Capilla Real a Missa, y fiesta.

Las cinco y media serian de la tarde, quando vinieron sus Magestades cō su hija, al presente Emperatriz de Alemania, y otro gran concurso, que ocupò el balcon, ò Tribuna de su quarto, que cae à la Capilla de la S. Imagen: diòse al instante principio a la Procession, haziendò cabeza la Cruz, y Acolitos del Conuento, seguian otros muchos, y varios Religiosos, y en medio el Estandarte de N. Señora de Atocha, que lleuaua el señor Duque de Alburquerque, a quien su Magestad le encomendò, diciendo, le llevareis en mi nombre, y las borlas los Grandes de España, con asistencia de infinitos Señores, que de los que se hallaron en Madrid fue rarissimo el que faltò, y esse por enfermedad; seguia se la Capilla Real con otras musicas, cantando Psalmos, Hymnos, y Villancicos, y junto a la S. Imagen el Reuerendissimo P. Fr. Iuan Martinez, Confessor de su Magestad, el señor Patriarca de las Indias, vn señor Arçobispo Estrangero, y otros grandes Prelados, y Señores: iba la Santissima Imagen ricamente sobrevestida, con nueva gala de oro recamado, sobre vnas andas de plata (aunque no perfectamente acabadas, por la escasez del tiempo, supliò el adorno lo que faltaua a la materia) con sus faldones de la mesma materia, y labores, que el vestido, hecho por su Magestad para este dia: la Corona que ceñia sus diuinas sienas, era tambien la primera ocasion en que seruia: cerraua la Procession el Preste (con sus Ministros) que era el Padre Prior del Conuento, a quien seguia la Villa de Madrid con sus achetas en las manos.

En esta forma diò vista el magestuoso cōcurso a la puerta de la Iglesia, por la parte que su compàs mira al Conuento: auia en el quatro Altares compartidos a las esquinas, en que se esmeraron quatro Gremios de Madrid à deuora porfia; llegó la Imagen al primero, donde quiso la musica entonar vn motete en composicion de letra nueva, que

que no fue posible oírse por las voces del pueblo, que asistia derramado por fuera de la rexa, que defendida de los Soldados de la Guarda, aun no fue suficiente, para que à sombra de la nobleza no se desgranasse mucho vulgo; oíanse voces confusas de alegría, resonauan aclamaciones de la multitud, que al ver la Imagen, vnos alabauan su hermosura, que vertia singular agrado, otros tributauan adoraciones, y todos derramauan su ternura; juntòse el eco de las danças, y fuego de los arboles, que no hizieron poco ruido, con aſsonancia de clarines, trompetas, chirimias, y otros instrumentos, que con auer en los vacios del campo trablados de musicas, apenas se oía el lleno de las voces: prosiguiò lo restante la Proceſsion, y por estar las paredes con ricas colgaduras, el suelo de yervas odoríferas, y los altos defendidos con coronacion de lienços (a causa del Sol) estauan muy vistosos; y porque no faltasse nada, huuo para los curiosos, y entendidos enigmas, verlos, y pœmas, así Castellanos, como Latinos, entre los quales se leían 18. versos, que en cada distico expresaua vna prerrogatiua de N.S. de Atocha, diziendo el año, y dia de la Translacion hecha por su Magestad Felipe IV. en letras numerales, y otros seis disticos mas dificultosos al mesmo assumpto, sin tener en su aſsonancia letra alguna numeral, quales son M. D. C. L. X. V. I. que por tan necessarias se mezclan a cada passo, y su falta la haze muy notable; y como en aquella ocasion no estaua el animo inclinado a escribir, aunque la memoria còserua algunos de vnidos trozos, no se pueden componer perfectamente, solo se dize por expresar lo sucedido: diò vista la Imagen a la Real Capilla, la qual desde su puerta, que es muy defendadada, y capaz, estaua tan mejorada en labores, en losado, rexas, retablo, trono, sacristia, gradas del presbiterio, pinturas de la Capilla, Relicario, ò Camarin, puertas, ventanas, escaleras, sin otro gran numero de adornos, que mas parecia nueua del todo, que renouada de lo antiguo, depositaron

los que lleuauan la santa Imagen (que eran Sacerdotes reu-
uestidos) sobre vn Altar portatil junto a la rexa de bron-
ce, buelto el rostro al balcon, ò Tribuna de sus Magesta-
des, y la Capilla Real cantò Letania, y Salve, el Preste acò-
pañò con las oraciones de la Iglesia, entre las quales fue
vna por la salud de su Magestad; y diòse fin a la solemnidad
de aqueste dia, con que proseguirèmos lo restante, como
lo expressaua el papel arriba referido.

Lunes 22. haze la fiesta el Real, y Supremo Consejo de Cas-
tilla, dizen la Missa los Padres de S. Francisco, y predica el
Reuerendissimo P. Fr. Gregorio de Santillana, Predicador de
su Magestad. Martes 23. haze la fiesta el Consejo de Ara-
gon, dizen la Missa los PP. de S. Augustin, y predica el Re-
uerendissimo P. M. Fr. Luis Criado, Predicador de su Ma-
gestad. Miercoles 24. el Supremo Consejo de la S. Inquisiciò,
dizen la Missa los PP. Carmelitas Calçados, y predica el
Reuerendissimo P. M. Fr. Iuan Bautista Sorribas. Iuenes 25.
el Consejo de Italia, dizen la Missa los Padres de la Mer-
ced Calçada, y predica el Reuerendissimo P. M. Fr. Alonso
Gonzalez del Alamo. Viernes 26. el Consejo de Flandes, di-
zen la Missa los PP. de la Trinidad Calçada, y predica el
Reuerendissimo P. M. Fr. Francisco de Arcos, Predicador
de su Magestad. Destas dos sagradas Religiones, se impri-
miò asì el orden por descuido, enmendòse luego, dando
a cada vno la antigüedad, que se le debe, viniendo la Re-
ligion de la Santissima Trinidad con el Consejo de Italia,
y la de la Merced con el de Flandes. Sabado 27. el Consejo
de Indias, dizen la Missa los PP. de S. Francisco de Paula, y
predica el Reuerendissimo P. M. Fr. Antonio de Herrera,
Lector de Theologia. Domingo 28. el Consejo de Ordenes, di-
zen la Missa los PP. de la Compania de Iesus, y predica el
Reuerendissimo P. Manuel de Naxera, Predicador de su
Magestad. Lunes 29. el Consejo de Hazienda, dizen la Mis-
sa los PP. Clerigos, Menores, y predica el Reuerendissimo P.
M. Fr. Antonio Rosende, Predicador de su Magestad.

Martes 30. el Consejo de la Santa Cruzada, dize en la Miffa los PP. Carmelitas Descalços, y predica el Reverendissimo P. Fr. Francisco de Christo. Miercoles primero de Julio, la illustre Congregacion de las Iglesias, dize la Miffa, y predica el señor Doctor D. Juan Herreros, Magistral de Cuenca, estará descubierta el Santissimo Sacramento, y asistirá toda la Octava la Capilla Real a Miffa, y fiestas.

Está vna sumaria relacion de lo que pasó en esta solemnissima Translacion, la qual para que fuesse mas perpetua, hizieron memoria de ella, los que escriuen la deuocion, que a este Santuario tuuo el Catolico Monarca, y ya se dexa entender qual seria su festiuidad: grande campo se auia descubierta para descripciõ de la Capilla, elogios de las personas q̄ asistieron, y de los Oradores Euãgelicos; mas porque es la Capilla tan manifesta, y visitada del Orbe, y sita en la Corte, centro desta dilatada Monarquia, no se describe, puese hasta el concepto de la pintura, assi de la Capilla, como del Camarin, está patente, y claro; en la primera sigue su Artifice la idea, que si N. Señora sube a los Cielos asistida de los Angelicos espiritus, de los santos Profetas, que baxan del Cielo, de los Apostoles que se agregaron a esta Assumpcion en la tierra, alli queda esta soberana Imagen como substituto suyo, en quien toda España hallará fauor, socorro, y amparo; en la segunda delinean sus Artifices la vida de N. Señora por sus misterios: de los Reales Consejos siempre en todas sus fiestas son iguales sus acciones; aqui huuo de especial, que despues de asistir a la Miffa, y Sermon, bolvia a la noche en forma de Consejo a dezir Completas, y cubrir el Santissimo, siendo el Preste el mesmo que offició la Miffa; officiaronla siempre de las mas graues personas de las Religiones, pues huuo cinco Prouinciales actuales, y tres que lo auian sido, y por los Padres Carmelitas Descalços el Reverendissimo Padre General, y por la illustre Congregacion de las Iglesias D. Juan Ossorio, hijo de los Marqueses de Astor-

Fr. Ant. de S. Maria, vbi sup. Fr. Maur. de Iexan. tract. de morte felic. Filip. IV.